

# INVESTIGACIONES Y EXPERIENCIAS

## CONDICION SOCIAL Y FEMINIZACION DEL PROFESORADO DE EDUCACION BASICA

EMILIO GARCIA GARCIA (\*)

### LA PROFESION DOCENTE

La educación como fenómeno específicamente humano, tiene tanta historia como el hombre mismo. Pero la educación como campo de trabajo, de especialización y de profesión, es un hecho relativamente reciente. Se configura históricamente como resultado de la institucionalización de la educación e instrucción en una sociedad compleja. En sociedades primitivas la educación no es una actividad específica reservada a ciertas personas. La escuela y los maestros aparecen en el desarrollo y la diferenciación de la sociedad, que conlleva división social del trabajo y especialización de funciones. Así los profesores constituyen hoy en todos los países desarrollados un grupo profesional muy numeroso; con sus grados y jerarquías, sus sistemas de formación y selección, códigos de comportamiento, intereses y reivindicaciones, órganos de representación y defensa.

La enseñanza ha tenido en determinados momentos históricos unas connotaciones de carácter religioso. La vocación llamada, entrega, predestinación hace referencia a determinadas actividades que por su origen y características se asemejan a actividades de carácter religioso, y por consiguiente, conllevan desinterés personal y espíritu de sacrificio. Hablar de «vocación pedagógica» suscita de alguna manera la «vocación sacerdotal». Tal asociación funciona especialmente cuando la actividad docente se lleva a cabo en condiciones penosas como carencia de medios, bajo reconocimiento social, deficiente remuneración económica... En la Historia de España tal situación no está lejana.

A partir de la Revolución Francesa de un modo muy especial, y a lo largo de todo el siglo XIX, se ha desarrollado un proceso encaminado a generalizar e institucionalizar la enseñanza en las sociedades industriales. Era preciso capacitar al trabajador para mejorar así los procesos productivos, la cantidad y la calidad del producto; pero también se requería transmitir y legitimar la ideología dominante.

La enseñanza va perdiendo las connotaciones de misión religiosa, para convertirse en el ejercicio de un oficio o profesión a cargo de unas personas capacitadas: los profesionales, maestro, profesor.

(\*) Universidad Complutense. Madrid.

En general una profesión viene dada por el tipo de actividad y la forma de participar en una estructura económico-social determinada. Las profesiones no han existido desde siempre; son componente y resultado del proceso histórico de división del trabajo. Es así que las formas de participar y los tipos de actividad son muy diversos, según las sociedades y su nivel de complejidad y desarrollo; por tanto los tipos de profesiones y prácticas profesionales serán también variados.

Calificar como profesional una actividad, frente a otras no profesionales, supone admitir determinados criterios diferenciadores. Caracterizar tales criterios es una cuestión muy debatida, en función de las diversas perspectivas teórico-sociológicas. A partir de diversas investigaciones (Musgrave, 1965; Quintana, 1980; Escolano, 1980) mencionados como características de una profesión:

a) Una profesión es una actividad social que satisface determinadas necesidades sociales y como tal es demandada por la sociedad.

b) Una profesión es una actividad aprendida en instituciones educativas, lo que conlleva la existencia de un conjunto de conocimientos. Estos conocimientos por su carácter especializado (humanístico, científico, técnico, artístico) presentan determinado grado de sistematización y, además, no son fácilmente accesibles al resto de la población. Tales conocimientos son en alguna manera transferibles a la práctica social (práctica profesional), satisfaciendo demandas sociales.

c) Una profesión está regulada por prescripciones normativas y códigos de comportamiento (deontología profesional) que funcionan como mecanismos de control del grupo profesional y que garantiza la calidad del servicio que se presta a la comunidad.

d) Para realizar eficazmente una actividad profesional se requiere una formación continua, y actualización en los conocimientos y técnicas que se van produciendo en su sector profesional.

La perspectiva marxista aborda esta problemática desde un marco conceptual muy distinto (Poulantzas, 1974; Levitas, 1974; Bozal, 1975; Paris, 1977; Martín Serrano, 1977; Lacalle, 1982). Una sociedad clasista estructura el conjunto social según un desigual reparto de bienes materiales y culturales, privilegiando a unos grupos sociales y discriminando a otros. El criterio para identificar la posición de clase es la propiedad de los medios de producción:

a) La clase trabajadora no posee medios de producción importantes. Obtiene sus recursos para vivir vendiendo en el mercado de trabajo su fuerza de trabajo.

b) Reciben a cambio un salario que les permite reemplazar su fuerza de trabajo. A su vez ceden al capital el producto excedente —plusvalía— originado por su trabajo. El trabajador que vende su fuerza de trabajo por el salario se define como proletario.

c) La clase trabajadora se encuentra en continuo antagonismo con la burguesía, a propósito de sus condiciones de trabajo y de su participación en el producto final.

Lo que define, en cambio, a la burguesía es:

a) poseer los medios de producción más importantes, y contratar mano de obra para poner en marcha esos medios de producción, pagando un salario.

b) Se apropia de la plusvalía, esto es, el valor creado por el trabajador y que excede a lo invertido por el capital en salarios.

c) Se encuentra en continuo antagonismo con los asalariados, con respecto a sus condiciones de trabajo y a su participación en el producto total.

En el nivel de producción tiene lugar, pues, el acto inicial de explotación de la clase trabajadora por la clase capitalista.

En las primeras etapas del capitalismo resultaba fácil identificar a los componentes de la clase explotada, ya que estos vivían en unas condiciones miserables, justo al límite biológico de la supervivencia. Con el desarrollo del capitalismo, y debido especialmente a la revolución científico-técnica, aparecen asalariados que ya viven en unas condiciones confortables en cuanto alimentación, vivienda, salud, cultura, etc. Entre estos asalariados están los llamados «profesionales» como médicos, abogados, ingenieros, profesores... (cuadro 1).

Cuadro 1.—Los profesionales de las clases sociales

- |  |
|--|
| <ol style="list-style-type: none"><li>1. propietarios</li><li>2. trabajadores de «cuello blanco»<ul style="list-style-type: none"><li>— directivos y administradores</li><li>— profesionales superiores</li><li>— profesionales inferiores y técnicos</li><li>— supervisores y encargados</li><li>— administrativos</li><li>— vendedores y dependientes</li></ul></li><li>3. trabajadores manuales</li><li>0. — especializados</li><li>— no especializados</li></ol> |
|--|

Sobre las clases sociales en España se puede consultar: Fernández de Castro, (1975); Tezanos, (1978); López Pina, (1978); García San Miguel, (1981).

En la sociología no marxista se tiende a englobar el concepto de clase social bajo el término de estrato social. Hablar de una sociedad estratificada conlleva presentar una imagen de la sociedad sin grandes tensiones y conflictos estructurales, suponiendo en cambio una interrelación y hasta armonía básica. Por contra calificar de clasista a una sociedad, es admitir inevitables contradicciones y conflictos, así como la necesidad de transformación y superación de esa realidad.

Acorde con este concepto de estratificación (y en analogía con los estratos geológicos) se distingue en la sociedad: la clase alta, la clase media y la clase baja. Estas categorías admiten a su vez subdivisiones como:

- a) clase alta-alta  
clase alta
- b) clase media-alta  
clase media-media  
clase media-baja
- c) clase baja  
clase baja-baja

En los análisis desde esta perspectiva se prescinde de la posición de clase (posición respecto a los medios de producción). La sociedad desarrollada permite ofrecer unas condiciones existenciales adecuadas a la mejor parte de los trabajadores o asalariados, si bien con diferencias entre ellos. La estratificación social expresa las condiciones existenciales o niveles de vida que diferencian a los miembros de la sociedad. Así el pequeño propietario, el profesional liberal, el profesor, el ejecutivo, serán todos miembros de la clase media. Y ello con independencia de que perciban sus ingresos como rentas del capital o rentas del trabajo. No tiene entonces sentido hablar de explotación, sino de nivel de vida o bienestar.

En el análisis de la estructura y funcionamiento de la sociedad, la perspectiva funcionalista emplea, entre otras, los términos de *status* y *rol*, para dar cuenta de la interacción social y también de la desigualdad social. Se define el status como el rango o posición de un individuo en un grupo, o de un grupo en relación con otros. El status viene a ser la consideración y reconocimiento, por parte de la sociedad, del papel que representa un individuo. El rol o papel social se refiere al comportamiento esperado por parte de quien ocupa determinado status.

Los roles y los status son de dos clases: aquellos que son *adscritos* a las personas de acuerdo con la edad, sexo, clase social de la familia, raza; y los que son *adquiridos* a través del esfuerzo y la superación personal, como instrucción, clase social adquirida. Existen status y roles diferentes que pueden agruparse homogéneamente en *estratos sociales*. Por *estratificación social* se entiende la jerarquización de los diferentes individuos según los roles y status que se establecen en una sociedad. Se suele distinguir tres estratos sociales o tres clases (alta, media y baja). Pero el concepto de «clase» en las teorías funcionalistas, no significa lo mismo que en el marxismo, como hemos visto anteriormente. Para el funcionalismo las clases son formas de agrupar con cierta homogeneidad los distintos status sociales.

En las sociedades modernas, los individuos pueden cambiar de puesto en los *distintos* estratos sociales, de acuerdo con sus capacidades, esfuerzo, méritos adquiridos. Este mecanismo es la *movilidad social*, que será *ascendente* cuando el individuo consigue situarse en un status superior en la jerarquía social y *descendente* en caso contrario.

## LA CONDICION SOCIAL

La condición social de la función docente comprende el estudio tanto del status o posición social, como de los roles o papeles que le incumben: papeles esperados por los demás grupos sociales, papeles percibidos por los enseñantes y papeles

desempeñados efectivamente. La condición social de los enseñantes es inseparable de las imágenes vinculadas a esa condición. Y estas imágenes resultan de la interacción y varían según la posición social de los interlocutores.

Por otra parte, la categoría de profesor es absolutamente heterogénea: comprende desde el profesor de la escuela infantil, hasta el del centro de investigación. La posición social, consideración y salario de los distintos niveles de profesores es muy distinta. Aquí sólo vamos a referirnos a los profesores de enseñanza básica o primaria.

En un estudio de INEM (1978) que analiza el prestigio comparativo de cuarenta ocupaciones en España, el maestro aparece colocado en términos de prestigio por encima de estas ocupaciones: oficial administrativo, empleado de banca, mecanógrafa, reparador de electrodomésticos, capataz de obra, mecánico de automóvil... Por encima del maestro figuran, en orden creciente de prestigio: enfermera, funcionario medio, dueño de tienda media, sacerdote, periodista... Dentro del estrato rural, el maestro aparece con un grado de prestigio más alto que el dueño de la tienda media, que el funcionario y que la enfermera.

En nuestra sociedad, la remuneración económica es el indicador por excelencia del prestigio social y valoración que se confiere a una profesión. El salario que recibe un profesor de primaria —maestro— le coloca en una posición desfavorable. Si bien en los últimos tiempos, y especialmente para el maestro estatal, la situación ha mejorado sensiblemente (Menduiña, 1976; Masjoan, 1974; González-Anleo, 1985).

La percepción personal que tienen los maestros de su baja consideración social genera consecuencias en diversos niveles: autoestima y equilibrio personal, reclutamiento del profesorado, absentismo y abandono, formación y calidad del sistema educativo en general. Quedan atrás los tiempos en que la figura del maestro podía suscitar esperanza y a la vez garantía del progreso, igualdad, justicia social, muy especialmente para las clases más desfavorecidas.

Dado el status y consideración social que la profesión de maestro tiene en nuestra sociedad, la extracción social de los miembros de este grupo profesional no se reparte por igual en todas las clases sociales. Tradicionalmente el origen social de los maestros ha venido definido por estos tres elementos: origen de clases medias y más específicamente clase media-baja, con una muy fuerte participación del medio rural, y con una significativa presencia del proletariado. Todo parece indicar que estas coordinadas básicas se mantienen en la actualidad (Lerena, 1976 y 1982). Esta situación es similar en otros países (Musgrave, 1965; OCDE, 1979; Mollo, 1980).

En la investigación sobre estudiantes de magisterio de J. Varela y F. Ortega (1984) se constata la alta proporción de procedencia del medio rural; así, más de un tercio de la muestra estudiada procede de poblaciones con menos de 20.000 habitantes, y una cuarta parte de estos alumnos son de origen netamente rural, al haber vivido infancia y juventud en poblaciones con menos de 5.000 habitantes. Esto parece indicar que la profesión de maestro es atractiva especialmente en el habitat rural. Hay que tener en cuenta que en este medio una de las tradicionales

formas de movilidad social venía siendo el sacerdocio. Dado el proceso de secularización ocurrido en nuestra sociedad, cabe pensar en un trasvase a la otra modalidad de promoción: el magisterio, forma secularizada de ejercer una función moralizadora. Asimismo, la mayor afluencia de mujeres a los estudios en los años setenta es canalizada, en ámbitos rurales, hacia una carrera tradicionalmente valorada como idónea para el estudiantado femenino.

Si la ruralidad parece clara, no menos lo es su particular posición en la estructura de clases. En la investigación citada se constata que las categorías más abundantes entre los padres de los alumnos son por este orden: obreros cualificados, trabajadores independientes o autónomos, empleados administrativos, pequeños propietarios agrícolas y obreros sin cualificar. La extracción de los aspirantes a maestros se hace fundamentalmente entre los estratos bajos de las clases medias, y algún pequeño sector de la clase baja. Por el contrario, apenas están representadas diversas categorías profesionales de la clase alta. Entre los estudiantes de magisterio, no abundan los hijos de maestros. No hay, pues, a diferencia de lo que ocurre en otras profesiones, reproducción endogrupal (cuadro 2).

Tradicionalmente la figura de maestro ha hecho las veces de puente entre la cultura rural y la cultura urbana. Por una parte, los estudios de magisterio han posibilitado a muchos jóvenes «salir» de los pueblos españoles (había Normales en todas las capitales de provincia y hasta en pueblos). Por otra parte, el maestro rural ha sido la figura que ha transmitido la cultura urbana en el medio rural. En cuanto al origen geográfico, Castilla-La Mancha y Castilla-León han sido una rica cantera de maestros (también de burocracia civil, militar y eclesiástica) para toda España y muy particularmente para Euskadi y Cataluña.

Se ha caracterizado al maestro como «extraño sociológico» (Lerena, 1982). Extraño sociológico sería aquel que estando en la comunidad no pertenece ni está integrado en ella. Los indicadores serían: la ruptura con el medio social de procedencia o movilidad social ascendente; la movilidad geográfica y traslados; el fuerte espíritu de cuerpo; la alta tasa de homogamia o matrimonio entre maestros.

El maestro es un adulto que profesionalmente siempre trabaja con niños y establece pocos vínculos con adultos de la comunidad. Los maestros no forman parte de las clases populares, pero tampoco son reconocidos por la burguesía. Son los vicarios o representantes de los valores de la clase media, de la cultura «legítima» entre las clases populares, que precisamente amenazan con absorberlos. Es ésta la contradicción básica, pues en definitiva, la posición social y el papel del maestro está estructuralmente dependiendo de las funciones objetivas que cumple la enseñanza en la sociedad. Funciones que, por otra parte, son distintas según las clases sociales.

#### LA FEMINIZACION DE LA PROFESION

Se ha registrado alta tasa de crecimiento en el profesorado, especialmente hasta comienzos de los años 80. A partir de la Ley General de Educación de 1970, era obligado escolarizar a toda la población en edad de EGB. Y esa población era numerosa, dada la alta tasa de natalidad que existía.

**Cuadro 2**  
**Caracterización sociológica del estudiante de Magisterio**  
**(Varela y Ortega, 1984)**

Clases sociales	Porcentaje %
Mujer .....	70
25 años o menos .....	92
soltero/a .....	93
no trabaja .....	74
población de origen:	
- más de 25.000 habitantes .....	55
2.000 habitantes o menos .....	18
residente durante el curso con la familia .....	68
clase social subjetiva de su familia: media baja .....	63
profesion del padre:	
- obrero cualificado .....	21,54
trabajador independiente o autónomo .....	18,73
- empleado administrativo .....	11,82
- pequeño propietario agrícola .....	10,82
- obrero sin cualificar .....	8,81
- jornalero del campo .....	3,80
- técnicos de grado medio .....	3,60
- suboficiales de las Fuerzas Armadas .....	3,10
- oficial o jefe de las Fuerzas Armadas .....	2,30
- subalterno y servicio doméstico .....	2,00
no trabaja la madre .....	85
estudios del padre: primarios .....	68
estudios de la madre: primarios .....	75

En la actualidad, y cara al futuro, el sistema educativo demanda menos profesores, registrándose una tendencia al estancamiento de los efectivos. (cuadro 3)

La escolarización de la población es total entre 6 y 14 años, y se están logrando altas tasas entre 4 y 6 años y 14 y 16 años, por lo que extendiendo la escolarización obligatoria entre 4 y 16 años tampoco la demanda de profesionales va a ser significativa. Situación distinta se daría si se redujese el número de alumnos por aula, se dota a los centros de profesorado de apoyo, se escolariza adecuadamente a los alumnos con deficiencias, se plante la educación de adultos. Factores estos importantes cara a una política de calidad en la enseñanza.

Por otra parte, los índices de natalidad en España han experimentado un notable descenso. Asimismo, la edad del profesorado en ejercicio es media, por lo que la entrada en el sistema por jubilaciones y bajas biológicas es normal (Cuadro 4)

Este conjunto de variables hace que la profesión de maestro no tenga una línea expansiva cara al futuro.

## Cuadro 3

## Evolución del profesorado estatal y no estatal. (1975-1983)

Evolución del profesorado estatal, varones y mujeres, por especialidades docentes a partir del curso 1975-1976

Cursos	Preescolar		EGB		Ed. Especial		Ed. Adultos		TOTAL
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	
1975-1976	64	9.514	45.927	58.224	516	1.257	318	318	69.313
1976-1977	99	10.807	47.119	59.969	572	1.411	707	387	72.574
1977-1978	213	12.986	49.864	62.671	766	1.683	1.309	794	78.134
1978-1979	292	15.615	51.360	65.778	839	1.895	925	621	83.909
1979-1980	578	18.075	52.440	67.045	911	2.080	755	531	87.731
1980-1981	909	19.613	52.927	68.731	913	1.988	462	362	90.694
1981-1982	1.219	53.470	53.470	69.760	991	2.185	1.429	1.038	93.332
1982-1983	1.380	20.959	52.902	71.957	1.070	2.625	1.362	806	96.347

Evolución del profesorado no estatal, varones y mujeres, por especialidades docentes a partir del curso 1975-1976

Cursos	Preescolar		EGB		Ed. Especial		Ed. Adultos		TOTAL
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	
1975-1976	270	14.773	24.199	40.399	612	1.554	274	289	57.015
1976-1977	1.009	15.073	24.526	40.508	811	1.591	401	453	57.625
1977-1978	429	14.724	23.871	41.579	657	1.594	509	390	58.287
1978-1979	271	15.160	23.293	41.617	480	1.147	407	345	58.269
1979-1980	500	15.035	23.526	41.070	509	1.108	339	353	57.566
1980-1981	293	14.773	23.096	43.191	80	287	353	329	58.580
1981-1982	275	15.003	23.269	43.486	84	235	569	866	59.590
1982-1983	297	14.707	22.613	43.454	48	161	423	494	58.816

**Cuadro 4**  
**Profesorado estatal E.G.B. (1982).**  
**Distribución por edad y sexo**

Grupos de edad	Hombres		Mujeres		TOTAL	
	Número	%	Número	%	Número	%
00-04	0	0,0	0	0,0	0	0,0
05-09	0	0,0	0	0,0	0	0,0
10-14	0	0,0	0	0,0	0	0,0
15-19	0	0,0	4	0,0	4	0,0
20-24	1.414	2,3	2.641	3,0	4.055	2,7
25-29	10.431	17,1	14.426	16,3	24.857	16,6
30-34	15.023	24,6	18.628	21,0	33.651	22,5
35-39	11.343	18,5	16.381	18,5	27.724	18,5
40-44	7.972	13,0	11.081	12,5	19.053	12,7
45-49	5.099	8,3	8.255	9,3	13.354	8,9
50-54	2.851	4,7	5.979	6,7	8.830	5,9
55-59	1.717	2,8	4.324	4,9	6.041	4,0
60	310	0,5	721	0,8	1.031	0,7
61	415	0,7	608	0,7	1.023	0,7
62	469	0,8	588	0,7	1.057	0,7
63	461	0,8	515	0,6	976	0,7
64	447	0,7	503	0,6	950	0,6
65	524	0,9	577	0,7	1.101	0,7
66	555	0,9	679	0,8	1.234	0,8
67	550	0,9	686	0,8	1.236	0,8
68	514	0,8	672	0,8	1.186	0,8
69	300	0,5	440	0,5	740	0,5
TOTAL	61.161	100,0	88.662	100,0	149.823	100,0

Si a esto se añade el elevado número de los que estudian magisterio, se explica la alta tasa de paro entre estos titulados, tendencia común con los países de nuestro entorno. (Cuadros 5 y 6).

Al mismo tiempo que se registra esta evolución numérica, resulta evidente la alta tasa de mujeres, tanto entre el profesorado en ejercicio, y más aún en estudiantes de magisterio (cuadros, 3, 7, 8 y 9). Esta tendencia de feminización de la enseñanza básica o primaria se constata también en sociedades afines europeas: Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia... y también EEUU y la URSS, (Berger, 1976; De Landsheere, 1977; Mollo, 1980).

El progresivo aumento del porcentaje de mujeres en el profesorado primario, hace más exacto hablar de maestras que de maestros cuando se trata de profesorado de básica. Esta tasa de feminización no ocurre en la enseñanza secundaria, y menos aún en la Universidad. Cabe entender el hecho como un indicador de la pérdida de prestigio y la consideración social de la profesión de maestro o de profesor de educación básica.

Cuando un centro escolar abre masivamente sus puertas a la población femenina esos estudios ven deteriorarse su posición en la jerarquía social. Ocurre como si el sistema de enseñanza practicase una política de tierra quemada: desvaloriza el terreno que cede, cede lo que socialmente ha perdido ya su valor (Lerena, 1982). La tradicional división social entre los sexos encuentra aquí una nueva concreción: la escuela infantil, los niños es un campo afín y reservado para la mujer, que continúa así en alguna manera su rol femenino.

Desde otra perspectiva, el hecho de que la población infantil de un país, cada vez tenga más probabilidad de tener como docente único en la institución escolar a una profesora, conlleva limitaciones en la socialización de niños y niñas. Para interpretaciones psicoanalíticas, la escuela primaria es el espacio de elaboración y resolución de la crisis edípica, de identificación personal y adquisición del rol social. En este sentido en la sociedad actual la niña tiene más oportunidades de identificarse con la madre-mujer que el niño con el padre-varón. La madre es más frecuente en casa y la profesora en la escuela...

Para otras teorías que parten de la importancia de los modelos en el aprendizaje social, es también muy relevante el tema. Se ha sugerido por ejemplo que el hecho de que existan más niños con problemas escolares que niñas, tendría algo que ver con la mayor dificultad para el escolar varón de identificar e imitar a la persona del sexo opuesto (en este caso la maestra). Lo cual conllevaría un rechazo a la escuela; sus valores y actividades. Los chicos ven la vida escolar como especialmente referida a actividades femeninas. Más indicada por tanto para las chicas que para ellos mismos. Evidentemente el fracaso escolar no se puede explicar a partir de esta sola variable, pero quizá sea una más de las que intervienen en el fenómeno.

Existen además otras circunstancias que merece la pena señalar. Las maestras tienden a ser de un origen social más elevado que sus colegas masculinos. El consorte de una maestra tiene generalmente una actividad profesional; mientras que un maestro no siempre se casa con una mujer de profesión. Cuando la mujer del maestro es ama de casa, y el presupuesto familiar se establece a partir de un solo salario, es un hecho socioeconómico que tiene consecuencias a varios niveles. Una maestra cuyo marido es profesional, ingeniero, médico, profesor... vive en un ambiente sociocultural totalmente distinto de su colega maestro, cuya mujer es ama de casa u obrera. Cuando unos y otros trabajan con niños de distintas clases sociales tienen comportamientos muy diferentes.

¿Se convertirá la enseñanza en una profesión femenina para el año 2000?, se pregunta De Landsheere (1977) y contesta: nada hay menos seguro ni deseable. Pero incluso en lo que respecta a las escuelas maternas, tradicionalmente confiadas a mujeres, se plantea cada vez con mayor intensidad la conveniencia de un personal educador de ambos sexos. Lo mismo cabe decir para la escuela primaria, secundaria o superior.

Si se mejora sustancialmente el status y prestigio del magisterio —concluye De Landsheere— la profesión resultará más atractiva para hombres. Es esencial que el

## Cuadro 5

## Evolución de la matrícula (1970-1981) en las Escuelas Universitarias de Profesorado de EGB

UNIVERSIDADES	CURSOS										
	1970/71	1971/72	1972/73	1973/74	1974/75	1975/76	1976/77	1977/78	1978/79	1979/80	1980/81
<b>Estatales:</b>											
Alcalá de Henares . . . . .	551	585	649	653	682	599	618	858	375	1.111	999
Alicante . . . . .	958	1.033	1.040	997	1.072	1.215	1.455	1.316	—	1.159	1.147
Baleares . . . . .	311	621	379	203	145	692	1.067	1.346	1.274	1.250	3.347
Barcelona (Autónoma)* . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	4.213	3.867	5.539
Barcelona (Central) . . . . .	5.651	5.752	5.046	4.771	5.907	7.325	8.320	11.290	6.074	5.767	1.032
Cádiz . . . . .	441	1.211	980	1.114	1.389	1.328	2.189	2.290	—	1.935	1.882
Córdoba . . . . .	1.369	1.223	714	528	1.493	1.822	2.209	2.784	2.752	2.451	2.099
Extremadura . . . . .	1.873	1.964	1.361	1.725	2.154	3.029	3.195	3.584	3.594	3.523	3.012
Granada . . . . .	4.083	5.309	3.765	3.547	4.675	5.416	6.126	6.981	6.892	6.851	6.054
La Laguna . . . . .	1.370	2.179	1.666	1.623	2.671	3.797	4.737	5.534	5.096	4.399	3.544
León . . . . .	1.061	1.192	1.183	1.326	1.625	1.625	1.710	1.996	—	1.927	1.588
Madrid (Autónoma)* . . . . .	—	—	—	—	—	—	—	—	3.723	4.051	11.732
Madrid (Complutense)* . . . . .	6.188	8.558	6.679	7.069	8.089	9.075	11.320	12.462	9.128	8.494	—

## Cuadro 5

Evolución de la matrícula (1970-1981) en las Escuelas Universitarias de profesorado de EGB (continuación)

CURSOS	1970/71	1971/72	1972/73	1973/74	1974/75	1975/76	1976/77	1977/78	1978/79	1979/80	1980/81
<b>UNIVERSIDADES</b>											
Málaga .....	1.244	1.518	1.398	771	1.426	810	2.172	2.833	3.063	3.134	2.704
Murcia .....	2.090	2.556	2.013	2.081	2.273	3.157	3.577	4.807	4.595	3.991	3.893
Oviedo .....	1.759	2.225	1.637	2.024	1.880	2.792	3.235	2.482	4.917	2.920	2.726
País Vasco .....	1.731	2.114	2.058	1.344	2.614	3.194	4.179	5.187	5.058	5.414	6.911
Salamanca .....	1.768	2.471	1.451	1.013	1.659	1.739	2.561	2.836	2.255	2.091	2.094
Santander .....	1.012	1.157	775	1.007	976	1.551	1.263	1.658	1.618	1.619	1.376
Santiago de Compostela ..	4.140	5.244	3.697	3.528	4.642	5.331	5.191	5.759	5.346	5.047	4.566
Sevilla .....	2.219	2.574	1.815	1.775	2.680	2.870	4.418	4.796	6.804	4.548	5.087
Valencia .....	2.490	2.688	2.133	1.867	4.361	4.945	6.224	6.479	7.816	6.719	6.512
Valladolid .....	1.964	3.222	1.952	2.191	2.302	3.241	3.102	3.603	3.360	3.031	2.912
Zaragoza .....	3.182	3.854	3.190	3.403	4.339	4.981	5.318	6.147	5.905	6.019	5.361
<b>TOTALES ESTATALES</b> ...	47.455	59.250	45.531	44.560	59.058	70.534	84.186	97.028	93.358	90.818	86.137
<b>No estatales:</b>											
Salamanca (Pontificia) ...	96	-	-	-	-	-	-	-	472	510	414
<b>TOTAL GENERAL</b> .....	47.551	59.250	45.531	44.560	59.058	70.534	84.186	97.028	93.830	91.328	86.551

\* En Barcelona (Central y Autónoma), así como en Madrid (Complutense y Autónoma) aparecen unidos los datos, sin posible separación.

\*\* Sin datos.

Fuente: Estadística de la Enseñanza en España.

Elaboración: Subdirección General de Enseñanza Superior de la S.E.U.I. (MEC, 1984).

Cuadro 6

Alumnos que terminaron estudios en las Escuelas Universitarias de Profesorado de EGB. Cursos 1970-1981

UNIVERSIDADES	CURSOS										
	1970/71	1971/72	1972/73	1973/74	1974/75	1975/76	1976/77	1977/78	1978/79	1979/80	1980/81
<b>Estatales:</b>											
Alcalá de Henares .....	635	98	168	163	125	134	123	166	76	303	180
Alicante .....	164	-	217	213	246	264	271	295	-	225	180
Baleares .....	115	80	80	84	66	12	28	314	353	384	206
Barcelona (Autónoma)* ..	1.186	874	1.090	1.315	1.589	1.186	1.477	2.128	1.303	1.300	727
Barcelona (Central) .....	-	-	-	-	-	-	-	-	1.463	-	1.032
Cádiz .....	162	141	187	235	287	255	375	456	-	716	435
Córdoba .....	294	31	280	362	238	431	488	578	543	744	394
Extremadura .....	366	466	503	288	331	320	442	826	2.420	1.477	562
Granada .....	910	1.244	888	1.210	904	1.180	1.233	1.434	1.386	1.803	1.062
La Laguna .....	442	532	395	447	497	403	977	1.232	1.036	1.114	762
León .....	11	-	189	159	260	399	277	324	-	386	621
Madrid (Autónoma)* .....	2.337	1.092	1.502	1.200	1.185	2.159	1.972	2.309	929	1.131	644
Madrid (Complutense)* ..	-	-	-	-	-	-	-	-	1.766	2.065	1.634
Málaga .....	215	267	709	281	448	369	397	750	763	757	623
Murcia .....	479	465	495	629	523	769	716	897	467	1.448	744

## Cuadro 6

Alumnos que terminaron estudios en las Escuelas Universitarias de Profesorado de EGB. Cursos 1970-1981  
(Continuación)

CURSOS	1970/71	1971/72	1972/73	1973/74	1974/75	1975/76	1976/77	1977/78	1978/79	1979/80	1980/81
UNIVERSIDADES											
Oviedo .....	531	432	417	555	311	614	542	406	908	557	432
País Vasco .....	267	39	437	511	615	560	616	1.099	989	1.099	1.036
Salamanca .....	435	916	774	394	427	360	563	625	558	560	337
Santander .....	**	204	23	273	291	307	274	334	395	525	266
Santiago de Compostela .	888	361	927	976	1.000	953	1.340	924	921	1.455	855
Sevilla .....	547	446	527	484	596	742	724	973	1.648	1.118	819
Valencia .....	563	416	796	928	747	1.061	1.148	1.494	2.193	2.365	1.229
Valladolid .....	284	291	575	584	416	788	817	713	824	916	566
Zaragoza .....	547	478	817	938	744	973	1.159	1.401	1.392	1.185	1.045
TOTAL .....	11.378	8.873	11.996	12.229	11.846	14.239	15.959	19.678	22.333	23.583	16.391
No estatales:											
Salamanca (Pontificia) ...	-	-	-	-	-	-	-	-	62	181	160
TOTAL GENERAL .....	11.378	8.873	11.996	12.229	11.846	14.239	15.959	19.678	22.395	23.764	16.551

\* En Barcelona (Central y Autónoma), así como en Madrid (Complutense y Autónoma) aparecen unidos los datos, sin posible separación.

\*\* Sin datos.

Fuente: Estadística de la Enseñanza en España.

Elaboración: Subdirección General de Estudios de Enseñanza Superior de la S.E.U.I. (MEC, 1984).

Cuadro 7

## Matrícula femenina en carreras universitarias (en porcentajes)

CARRERAS CURSOS	1970/71 %	1975/76 %	1980/81 %
TOTAL GENERAL .....	25,81	36,97	44,01
TOTAL FACULTADES .....	32,79	41,28	46,42
– Bellas Artes .....	45,25	42,52	52,48
– Ciencias <sup>1</sup> .....	30,15	37,11	44,40
– Ciencias Económicas y Empresariales .....	16,10	21,67	24,39
– Ciencias de la Información .....	–	28,09	45,15
– Ciencias Políticas y Sociológicas .....	–	43,27	50,40
– Derecho .....	18,64	34,03	37,34
– Derecho Canónico .....	–	6,59	22,58
– Farmacia .....	55,51	62,26	66,45
– Filosofía <sup>2</sup> .....	55,89	60,27	61,23
– Informática .....	–	–	25,00
– Medicina .....	21,29	34,34	43,60
– Psicología .....	–	58,63	61,89
– Veterinaria .....	16,54	18,42	30,22
– Teología .....	–	7,49	19,16
TOTAL E.T.S. ....	2,79	5,49	9,32
– Arquitectura .....	7,87	11,51	15,52
– Ingenieros Aeronáuticos .....	0,36	1,72	5,32
– Ingenieros Agrónomos .....	3,67	7,26	16,14
– Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos .....	0,32	1,59	3,58
– Ingenieros Industriales .....	0,62	2,38	4,16
– Ingenieros de Minas .....	0,58	2,55	7,82
– Ingenieros de Montes .....	3,70	8,61	16,67
– Ingenieros Navales .....	0,40	1,81	4,21
– Ingenieros Químicos .....	7,34	14,29	23,03
– Ingenieros de Telecomunicaciones .....	2,56	2,40	4,03
TOTAL EE.UU. ....	25,29	37,56	47,23
– Arquitectura e Ingeniería Técnica .....	3,03	4,88	9,81
– Enfermería .....	–	–	76,61
– Estudios Empresariales .....	14,87	21,32	32,81
– Estadística .....	–	–	43,86 <sup>3</sup>
– Informática .....	–	–	23,50 <sup>3</sup>
– Óptica .....	–	–	46,33 <sup>3</sup>
– Profesorado de E.G.B. ....	56,53	64,57	69,43
– Traductores e Intérpretes .....	–	–	68,53 <sup>3</sup>

<sup>1</sup> Incluye Biológicas, Físicas, Geológicas, Matemáticas y Químicas.<sup>2</sup> Incluye Filosofía y Letras, Filología y Ciencias de la Educación y Geografía e Historia.<sup>3</sup> Datos del curso 1979/80.

Fuente: M.E.C. 1984.

Cuadro 8

Alumnos matriculados en Escuelas Universitarias de  
 Profesorado de E.G.B. Curso 1981  
 Clasificados por Universidades, clase de centro y sexo

UNIVERSIDAD	TOTAL		CENTROS INTEGRADOS		CENTROS ADSCRITOS	
	Total	Mujeres	Total	Mujeres	Total	Mujeres
Total .....	86.551	60.092	73.362	50.450	13.189	9.636
UNIVERSIDADES						
ESTATALES .....	86.137	59.815	73.362	50.454	12.775	9.361
Alcala de Henares .....	999	600	507	322	492	278
Alicante .....	1.147	813	1.147	813	-	-
Baleares .....	1.032	770	847	620	185	150
Barcelona (Central) .....	5.359	4.298	4.501	3.555	858	743
Barcelona (Autónoma) .....	3.547	2.816	3.547	2.816	-	-
Cádiz .....	1.882	1.217	1.225	752	657	465
Córdoba .....	2.099	1.434	1.697	1.115	402	319
Extremadura .....	3.012	1.899	2.464	1.573	548	326
Granada .....	6.054	3.879	4.500	2.947	1.554	932
Laguna (La) .....	3.544	2.076	3.283	1.855	261	221
León .....	1.588	1.177	1.142	854	446	323
Madrid (Complutense) .....	7.528	5.726	6.050	4.565	1.478	1.161
Madrid (Autónoma) .....	4.204	3.267	3.775	2.915	429	352
Málaga .....	2.704	1.743	2.470	1.587	234	156
Murcia .....	3.893	2.625	3.893	2.625	-	-
Oviedo .....	2.726	2.023	2.089	1.509	637	514
País Vasco .....	6.911	4.838	5.304	3.574	1.607	1.264
Salamanca .....	2.094	1.194	2.094	1.194	-	-
Santander .....	1.376	872	1.133	712	243	160
Santiago de Compostela ...	4.566	3.197	4.105	2.847	461	350
Sevilla .....	5.087	3.434	4.700	3.128	387	306
Valencia .....	6.512	4.035	5.572	3.392	940	643
Valladolid .....	2.912	2.104	2.337	1.696	575	408
Zaragoza .....	5.361	3.778	4.980	3.488	381	290
UNIVERSIDADES						
NO ESTATALES .....	414	277	-	-	414	277
Salamanca (Pontificia) .....	414	277	-	-	414	277

**Cuadro 9**  
**Alumnos que terminaron los estudios**  
**Clasificados por Universidades, clase de centro y sexo**  
**(I.N.E. 1983)**

UNIVERSIDAD	TOTAL		CENTROS INTEGRADOS		CENTROS ADSCRITOS	
	Total	Mujeres	Total	Mujeres	Total	Mujeres
<b>Total</b> .....	16.551	11.273	13.284	8.941	3.267	2.332
<b>UNIVERSIDADES</b>						
ESTATALES .....	16.391	11.170	13.284	8.941	3.107	2.229
Alcala de Henares .....	180	92	96	58	84	34
Alicante .....	180	141	180	141	—	—
Baleares .....	206	162	135	102	71	60
Barcelona (Central) .....	1.032	783	840	628	192	155
Barcelona (Autónoma) .....	727	520	727	520	—	—
Cádiz .....	435	271	286	180	149	91
Córdoba .....	394	244	313	187	81	57
Extremadura .....	562	324	469	276	93	48
Granada .....	1.062	685	767	491	295	194
Laguna (La) .....	762	525	713	488	49	38
León .....	621	452	175	129	446	323
Madrid (Complutense) .....	1.634	1.230	1.189	892	445	338
Madrid (Autónoma) .....	614	484	588	438	56	46
Málaga .....	623	444	550	395	73	49
Murcia .....	744	475	744	475	—	—
Oviedo .....	432	285	335	205	97	80
País Vasco .....	1.036	746	608	384	428	362
Salamanca .....	337	195	337	195	—	—
Santander .....	266	182	230	158	36	24
Santiago de Compostela ...	855	600	776	541	79	59
Sevilla .....	819	544	746	483	73	61
Valencia .....	1.229	765	1.100	683	129	82
Valladolid .....	566	379	408	298	158	81
Zaragoza .....	1.045	641	972	594	73	47
<b>UNIVERSIDADES</b>						
NO ESTATALES .....	160	103	—	—	160	103
Salamanca (Pontificia) .....	160	103	—	—	160	103

Fuente: I.N.E. 1983.

oficio de enseñante deje de ser un oficio «blando», sin tecnología, artesanal, difuso en sus evaluaciones (soft job). Mientras que cualquier persona instruida crea poder convertirse automáticamente en enseñante, la profesión docente se encontrará en situación de inferioridad social respecto a otras profesiones.

## BIBLIOGRAFIA

- BERGER, I. (1976): «Psicología de los enseñantes en Debesse M. y Mialaret, G.: *Aspectos sociales de la educación*. Barcelona: Oikos tau.
- BOZAL, V. y otros (1975): *La enseñanza en España*. Madrid: A. Corazón.
- DE LANDSHEERE, G. (1977): *La formation des enseignants demain*. Casterman, París, (trad. Narcea, 1977).
- ESCOLANO BENITO, A. (1980): «Diversificación de profesiones y actividades educativas». En *Revista Española de Pedagogía*. nº 147, pp. 83-98.
- FERNANDEZ DE CASTRO, I. (1975): *Clases sociales en España en el umbral de los años setenta*. Madrid: Siglo XXI.
- GARCIA SAN MIGUEL, L. (1981): *Las clases sociales en la España actual*. Madrid: CSIC.
- GONZALEZ-ANLEO, J. (1985): *El sistema educativo español*. Madrid: Inst. Est. Económicos.
- INE (1983): *Anuario estadístico*. Madrid.
- INE (1978): *El prestigio social de las ocupaciones en España*. Madrid.
- LACALLE, D. (1982): «La revolución científica y técnica» *Argumentos*, nº 47.
- LERENA, C. (1975): *Escuela, ideología y clases sociales en España*. Barcelona: Ariel.
- LERENA, C. (1982): «El oficio de maestro» *Sistema*, nº 50-51, pp. 79-102.
- LEVITAS, M. (1974): *Marxist perspectives in the sociology of education*. London: Routledge and Kegan (trad. Siglo XXI), 1977.
- LOPEZ PINA, A. (1978): *Poder y clases sociales*. Madrid: Tecnos.
- MARTIN SERRANO, M. (1977): *Los profesionales en la sociedad capitalista*. Madrid: P. del Rio.
- MASJOAN, J.M. (1974): *Els mestres de Catalunya*. Barcelona: Novaterra.
- MENDUIÑA, A. (1976): *Cómo paga España a sus maestros*. Barcelona: Avance.
- MINISTERIO DE CULTURA (1985): *Inforna presentado por España a la Conferencia mundial del decenio de las Naciones Unidas para la mujer*. Madrid.
- MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA (1984): *Estadística universitaria española 1970-82*. Madrid
- MOLLO, S. (1980) «La condición social de los enseñantes» en Debesse M. y Mialaret, G.. *La función docente*. Barcelona: Oikos tau.
- MUSGRAVE, P.W. (1965): *Sociology of education*. London: Methuen (trad. Herder, 1972)
- OCDE (1979): *La profession enseignant: nouvelles orientations*. París.
- PARIS, C. (1977): *La lucha de clases*. Madrid: Mañana.
- PULANTZAS, N. (1974): *Les clases sociales dans le capitalisme aujourd'hui*. París: Ed. du Seuil (trad. S. XXI, 1977).
- QUINTANA CABANAS, J.M.: (1980): *Sociología de la educación*. Barcelona: Hispano Europea.
- TEZANOS, J.F. (1978): *Estructura de clases y conflicto de poder en la España postfranquista*. Madrid: Edicusa.
- VARELA, J. y ORTEGA F. (1984): *El aprendiz de maestro*, Madrid: MEC.